



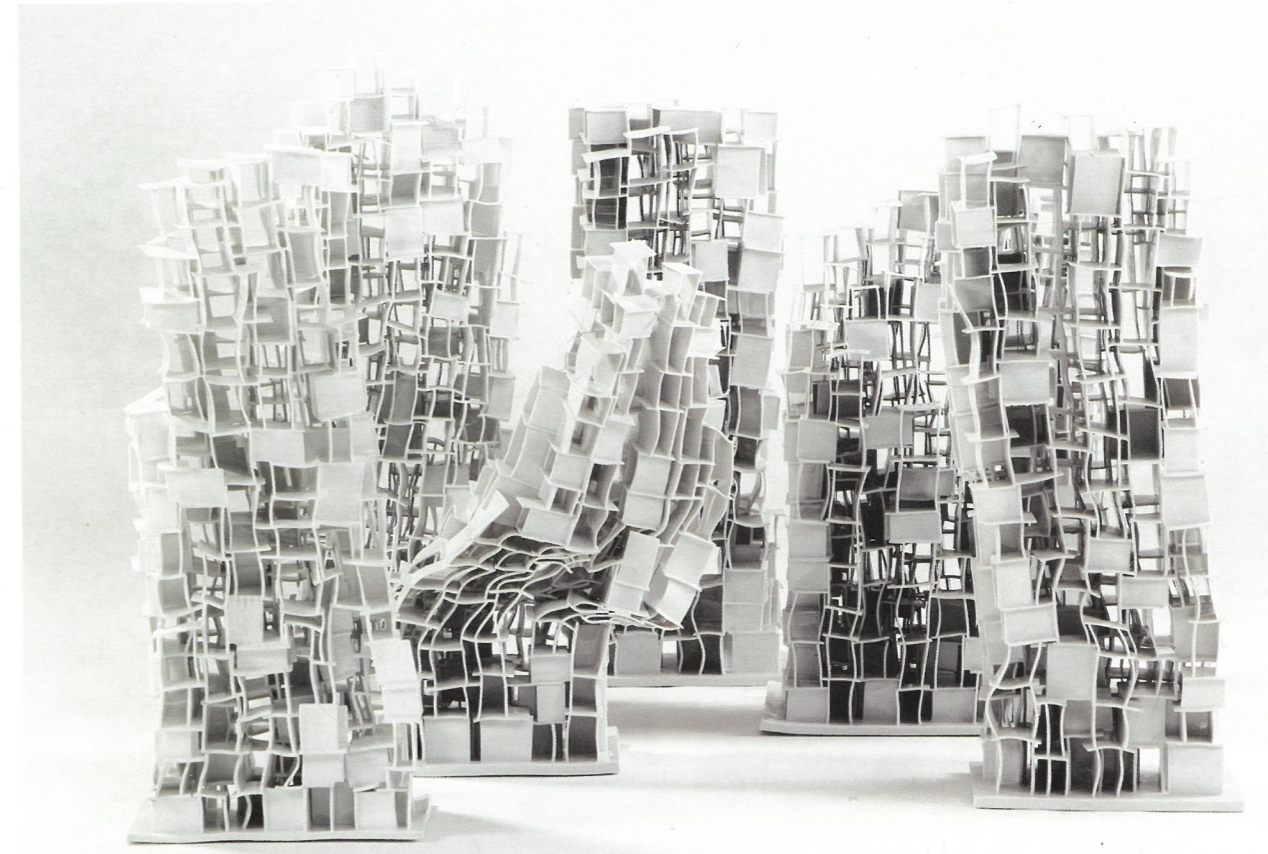
> GABRIELE KOCH

La obra cerámica de Gabriele Koch (Lörrach, Alemania, 1948) tiene varios elementos virtuosos, entre ellos, la hechura manual, el bruñido y la cocción reductora con serrin, entre otras técnicas. Utiliza la forma del *vesell*, lo que no es otra cosa que una forma de vasija, para transformarla en esculturas cerámicas. Le interesa el desarrollo orgánico de la forma y las virtudes y calidades del proceso cerámico.

En el libro dedicado a Gabriele Koch de Tony Birks vemos como el autor narra su acertado análisis de la obra de esta alemana afinada en Inglaterra "En la cerámica, hay algo que va más allá de la habilidad y la experiencia: Es la pasión, una intensidad que es evidente en la obra cerámica de Gabriele Koch".

Es su propio código de trabajo vemos la filosofía de su forma de hacer cerámica "Me concentré en formas sencillas, intentando integrar equilibrio y tensión, quietud y movimiento, expansión y el confinamiento del volumen", todas sus piezas son de hechura manual, lo que da un seguimiento muy pausado de realización, que se complementa con una actividad incesante. Muchas de sus piezas están bruñidas, por lo menos en la mayor parte de su trayectoria, lo que da una superficie que se presenta como algo muy natural, que invita al tacto más íntimo. En algunas piezas marca motivos muy definidos, que complementan las superficies bruñidas que resplandecen en una segunda cocción de intenso humo reductor.

Últimamente su obra cerámica ha entrado en nuevos valores plásticos, trasladándose desde la cerámica de baja hasta el gres de alta temperatura, combinando agrestes superficies de barro negro



con el intenso blanco de la porcelana, permitiendo unas marcas, decoraciones o diseños gráficos muy definidos en situación de contraste de colores.

En la presentación del libro sobre Gabriele Koch, mencionado anteriormente, de Tony Birks, Sir David Attenborough dedica una encomiable introducción que entre otras cosas dice "Tierra, agua, aire y fuego. Las magníficas cerámicas de Gabriele Koch nos hablan de estos cuatro elementos, tan vivamente como lo mejor que yo he visto".

Gabriele Koch gusta de hacer manualmente piezas de considerable tamaño, o así ha sido desde 1980 hasta su última exposición en la Galería Studio 147.

Su formación ha sido fundamental para tener un lenguaje cerámico de gran sensibilidad, el Reino Unido y su entorno artístico, es posiblemente responsable del dominio de su singular cerámica, ha visitado España y parece dominar el idioma español, en el libro se menciona al español Leopoldo Irrigüible como responsable de su inspirada creatividad.

En la página web www.gabrielekoch.co.uk se puede apreciar todas las etapas de su obra cerámica, inclusive en esta revista desde 1993 donde aparecía con una pieza bruñida y con marcas de fuego y humo (pág. 22, núm. 46) hasta 2014 donde apreciamos su obras más recientes con estrías gráficas contrastadas con negro sobre negro o blanco sobre negro (pág. 19, núm. 135). No es fácil conseguir hacer una cerámica tan portentosa con una sencillez y hechura sin pretensiones, tiene como fieles aliados el fuego, el humo, el bruñido, el gres o la porcelana, en según qué etapa de su fecunda trayectoria,

pero toda su obra mantiene el aroma de pureza y naturalidad, como la cerámica misma.

Para saber más sobre la obra cerámica de Gabriele Koch véase Revista Cerámica, pág. 10, núm. 66; pág. 23, núm. 80; pág. 16, núm. 103 y pág. 10, núm. 105.

PÁLMA BABOS

Gracias al International Ceramics Studio de Kecskemet en Hungría conocemos la prestigiosa cerámica actual de Hungría, donde destaca poderosamente las esculturas de porcelana de Pálma Babos, que parecen reflejar la incertidumbre del hombre y la vida, son la imagen congelada en el tiempo del colapso, toda una metáfora de las paradojas de nuestro tiempo (www.babospalma.hu).

Ya vimos en la Bienal de El Vendrell de 2015 su obra "Collapse" que reflejaba fielmente el colapso anunciado y que consiguió el Gran Premio de la citada bienal. >

Arriba: Pálma Babos. "City", 2011. Porcelana esmaltada, 1380 °C. Alto, 68 cm. (Foto: András Bozsó.)

En la otra página. Arriba, a la izquierda: Gabriele Koch. "Standing forms", 62 x 50 x 48 cm. Arriba, a la izquierda: Gabriele Koch. "Standing form", 52 cm. Abajo: Gabriele Koch. "Standing form", 62 cm.